LAS GRACIAS DE LA ADORACIÓN PERPETUA

Cada hora santa que uno hace atrae al mundo y a cada uno de nosotros a Cristo.

En su hora santa usted está presentando a Cristo a todos aquellos que no lo conocen o que están alejados de Él. Usted está velando en Su Presencia en favor de ellos, derramando sobre estas almas más necesitadas de la misericordia de Dios, la Preciosa Sangre del Cordero, haciendo que en lugar de ir al infierno, se vayan al cielo para estar con Dios por toda la eternidad.

Su hora santa profundiza su unión con Cristo y trae gran gozo a Su Corazón. Esto hará que su alma sea eternamente más gloriosa por toda la eternidad.

A través de la adoración perpetua el cristiano logrará la transformación radical del mundo.

COMPROMISO A LA ADORACIÓN

Cada adorador se compromete a ser un eslabón vital en una cadena ininterrumpida de amor ofrecido a Jesús en el Santísimo Sacramento, en donde la parroquia lo proclama Rey dándole todo el honor y la gloria que merece Su nombre a través de la Adoración Perpetua

Son los que llegan de la gran persecución; lavaron y blanquearon sus vestiduras en la sangre del Cordero, por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo. El que se sienta en el trono extenderá su tienda sobre ellos. Ya nunca más sufrirán ni hambre ni sed, ni se verán agobiados ni por el sol ni por ningún viento abrasador. Porque el Cordero que esta junto al trono será su pastor, los llevara a las fuentes de las aguas de la vida, y Dios enjugará sus lágrimas. Ap 7. 14-17

Entonces, nuestra parroquia contribuirá a la llegada del Reino Eucarístico de Cristo; porque cuando haya suficientes capillas de Adoración Perpetua proclamando a Cristo Rey, Él reclamará Su Reino, tal como nos prometen las sagradas escrituras:

Después tuve la visión del Cielo nuevo y de la Tierra nueva... ya no existirá ni muerte, ni duelo ni gemidos, ni penas porque todo lo anterior ha pasado. Ap 21. 1,4

Misioneros de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento info@aeplatinoamerica.org

ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA



Guía para los Adoradores

- 1. *Adora a tu Señor en silencio*. La adoración debe ser en silencio. No debemos temer al silencio. En el silencio del corazón puede hablar Dios. Es importante aprender a escucharlo. Además debemos respetar el diálogo íntimo y la oración de cada uno.
- 2. Tu cita de honor con el Señor, tu Hora Santa, es una vez a la semana, pero recuerda, *la adoración es perpetua*, *es para siempre*. Esto, desde luego, no quiere decir que no puedas cambiar tu hora o tu día en el futuro. Sin embargo, lo que no debes hacer es no cumplir con tu hora y luego tomar otra a cambio. Recuerda que para que el Señor sea adorado sin interrupción es importante que cada uno honre su compromiso.
- 3. Es fundamental la **puntualidad** (llegar 5 minutos antes) Primero por respeto al Señor y luego por respeto y caridad hacia el adorador anterior.
- 4. El Señor no debe quedar nunca solo, bajo ningún concepto.
- 5. En caso de no poder asistir a tu hora asignada *comunicate* de inmediato con tus *compañeros de hora* para asegurar que al menos uno de ellos esté presente ante el Santísimo Sacramento ya que tú estarás ausente. Nunca supongas que el otro o los otros compañeros de hora han de estar presentes porque lo mismo puede ocurrirles a los demás y ninguno se presenta quedando el Santísimo desatendido. Es necesario una *confirmación* verbal directa (no dejando un aviso en el contestador, mensaje de texto, ni mail).
- 6. Si no tienes quién te cubra de tu mismo día y hora llama a un miembro de la misma hora de otro día y arregla con él un *cambio de día*. Otra forma de buscar quién cubra es llamar a alguno de la hora anterior o de la hora posterior. Tú harás lo mismo el día de mañana cuando esa persona no pueda concurrir.

- 7. Si sigues sin encontrar sustituto puedes buscar personas que <u>no</u> <u>estén anotadas</u> (familiares, amigos etc.) pero antes las debes preparar. Se les debe **explicar la Guía del Adorador** y la **Sustitución.**
- 8. Después de 4 o 5 llamadas no debería ser difícil conseguir un reemplazo. Si aún así no consigues un sustituto recién entonces 1 l a m a a l c a p i t á n d e h o r a . La responsabilidad de cada adorador es conseguir el sustituto. Si no se obtienen resultados entonces el capitán de hora asegurará que el Santísimo Sacramento no quede desatendido. Si no has de poder asistir por más de una semana (vacaciones, etc.) es necesario que lo comuniques al coordinador de hora.
- 9. Recuerda *firmar* el libro al llegar y antes de retirarte verifica que llegó el adorador de la hora siguiente.
- 10. Si al *terminar tu hora santa* ves que nadie aparece para tomar la siguiente hora, debes comunicarte con el capitán de hora correspondiente quien tratará de encontrar el sustituto. *Mientras tanto debes permanecer con el Santísimo Sacramento hasta que la situación se resuelva*. Podrás también llamar a la persona que está en la hora subsiguiente a la de quien faltó para ver si puede llegar antes.
- 11. Has de contar o tener acceso a una *lista* completa de los nombres y teléfonos de todos los miembros de la adoración perpetua (estará en el acceso a la capilla).
- 12. Es importante que asistas a las *reuniones* que los coordinadores inviten porque así podrás conocer quiénes son los otros miembros de tu misma hora de distintos días (equipo de oración). Esto hará que el eventual proceso de sustitución sea más fácil.